



Geomorfía



iguana pétrea

EN LAS TUERCES
DEL PISUERGA

¡Hay tanta belleza en la
simetría!
Si...

Pero nada iguala la
belleza creada por el
caos, el aparente caos.

Lo de dentro confundido
con lo de fuera, lo de
arriba con lo de abajo,
sin odiosas jerarquías ni
patrones dominantes.

Natura tuerce, torsiona,
extorsiona, extrusiona,
tensiona, extensiona,
intrusiona, rastra,
arrastra, sastra, desastra.

Natura ventea, vienta,
avienta revienta,
regurgita, truye, extruye,
destruye, instruye,
construye, restituye.

Natura forma, deforma,
reforma, informa,
conforma, fora, perfora,
no implora.

Natura escupe, eructa,
erupta, ondea, inunda,
irrumpe, sacude, rompe,
destroza, castiga, mata,
remata impune.

Natura, empeña,
despeña, cava, recava,
excava cuevas, simas,
barrancos, espeluncas,
cauces, foces, cuencas...

Natura, natura, natura...

¡Pero si yó soy natura!
Rendido admirador de la
belleza de Natura,
sufrido sufridor de su
bravura, curioso
espectador de su locura.
Natura, natura, natura...

Es el Pisuerga una corriente con fuentes nobles en la Sierra Tres Mares, por allá por los Picos de Europa, para devenir durante su curso en uno de los ríos importantes de Castilla. Cruza la provincia de Palencia de Norte a Sur y riega en su camino a Campoo, antiguo feudo de los Aguilar. Baja por Tierra de Campos, recibe con honores de gran río al Arlanzón en Torquemada, y cede el riego de Palencia al Carrión, cuyo caudal acepta luego con provecho en Dueñas. Después de atravesar Valladolid y Simancas, se casa finalmente, y pierde su nombre, con el calmoso Duero, contribuyendo a hacer de éste un río respetable con su dote generosa de litros por segundo. A su paso por Villaescusa recibe ayuda del Camesa, que aporta la cosecha acuifera de las montañas que rodean a Valdeolea de Cantabria. Allí mismo, donde se hermanan el Pisuerga y el Camesa, haciendo sombra mañanera a Villaescusa de las Torres, está la Peña Mesa, o Las Tuerces, uno de esos lugares con duende de los que la naturaleza es pródiga y cuya belleza regala sin impuestos a la vista.

El arte humano no empezó como arte sinó como acto de congraciación con fenómenos y fuerzas desconocidas, o sea, con lo misterioso, ergo temible; pero el arte, arte, si empezó, con toda seguridad, a imitación de la naturaleza. Por donde quiera que se mire encontramos unas pautas "artísticas" que algunos humanos dotados de una cierta sensibilidad estética imitan, con diferentes grados de habilidad y talento creador, para hacer eso que llamamos arte. Armada de paciencia infinita, Natura, sabia y artista, ha estado, allí en Las Tuerces, tallando, modelando, recortando, deshaciendo, peña a peña, piedra a piedra, guijo a guijo, arena a arena, por siglos de siglos y milenios, hasta crear prodigios de escultura, formas que se revelan a los ojos del alma, coqueteando con la luz, mostrando figuras puras, que nada tienen de artificio. Natura ha ido creando hoyos, protuberancias, mesetas, simas, cimas, barrancos, paredes, curvas, rectas, zigis-zagis, caprichos, barreños, bañeras... en combinaciones infinitas; ¿arte?, tal vez no debemos darle ese nombre, reservado para nombrar las hazañas inverosímiles de los obreros de la estética, pero si podemos llamarlo sin rubor... ¡belleza!

Allí donde unos ven solo piedras informes ven otros reyes, obispos, peones y criados serviles; algunos ven hongos, setas, mesetas; hay quienes ven una vaca donde estos identifican a un perro, estotros una cabra y aquellos un solitario borreguito. Yo vi una iguana, una tortuga, la cama de Adán y Eva, la bañera de Cleopatra, la cabeza de Atenea... En fin, como en el caso del arte, en cualesquiera de sus manifestaciones, todas las interpretaciones son aquí, eso, por lo libres... respetables.

No resulta difícil imaginar la verosímil posibilidad de que esas poderosas almenas, donde anidan las águilas, hayan inspirado el nombre que adoptaron los antiguos fundadores del clan de los Aguilar, en la cercanísima Campoo, como tampoco es innegable la probabilidad de que su aspecto de torre almenada haya dado apellido a la vecina Villaescusa. Tampoco es difícil visualizar su formidable poder como atalaya para acechar la llegada de enemigos, o amigos, en épocas de turbulencias, como la caballada arrasante acaudillada por el "Moro Musa", cuando destruyeron la Iberia Visigótica. Por supuesto, no resultaría nada extraño que más de un asalta-caminos, aprovechando su posición inmejorable dominando una vía estratégica como es la que vá de Laredo hacia el centro, pasando por Reinosa, Juliobriga, Quintanilla, Campoo, Alar del rey, Herrera, Olleros, Melgar, Cordovilla la Real, Torquemada, Venta de Baños, Dueñas, Valladolid, Simancas..., hubiera usado esta extraña, pero maravillosa meseta, como base de operaciones.

Esta tuvo que haber sido, desde los tiempos de Maricastaña, una zona de contactos intensos entre civilizaciones y culturas, las de la Cantabria montañosa y bravía, con las de la Bardulia camposa, con sus tesos cultivados y sus setos arbolados, zona de paso de invasiones: Celtas, Visigodas, Romanas, Bereberes... ¡Huy! si los fantasmas pétreos de las Tuerces hablaran y fueran capaces de contarnos su historia...

Iacobus Parvus

D.R.© Platicabulo

Febrero 01, 2005